

## Columna



Enrique Corvetto Castro  
Periodista y escritor

# Periodistas y comunidades escolares

En los últimos 15 años los establecimientos educativos han dado un salto cualitativo al incorporar equipos multidisciplinares -psicólogos, trabajadores sociales y terapeutas- que abordan la convivencia desde diversos ángulos. Sin embargo, en este ecosistema de colaboración, la figura del periodista emerge hoy como un pilar estratégico para la cohesión y la seguridad del proyecto educativo.

Existe un prejuicio persistente que reduce la labor del comunicador al diseño de publicaciones en redes sociales o al envío de correos masivos. Nada más alejado de la realidad profesional.

Un periodista en un recinto educativo es quien posee la capacidad crítica para discernir el cuándo, el cómo y el por qué de un mensaje. Su rol principal es la gestión de la percepción y la veracidad, ar-

ticulando canales que permitan que la información fluya con precisión, evitando que el vacío comunicativo sea llenado por el rumor o la interpretación errónea.

En un entorno donde la comunicación es líquida, vertiginosa y muchas veces saturada, el profesional de las comunicaciones es clave, pues construye una narrativa de confianza que fortalece la identidad del establecimiento. Su mirada permite anticipar escenarios y entender que cada palabra emitida por la institución tiene un impacto profundo en el clima escolar y en la reputación del cuerpo docente, transformando el caos informativo en mensajes con propósito y calma.

La urgencia reciente en diversos establecimientos de la Región de Los Ríos ha puesto a prueba estos conceptos. Los avisos de supuestos tiro-

teos encontrados en baños de colegios locales no solo generaron pánico, sino que evidenciaron la vulnerabilidad de las comunidades ante la amenaza. En episodios de tal sensibilidad, la presencia de un periodista es la diferencia entre una crisis de seguridad que escala al desborde y una gestión controlada que prioriza la contención de las familias y la correcta coordinación con las autoridades regionales.

Es imperativo comprender que la comunicación es un área técnica y sensible. La complejidad del mundo actual exige que los colegios integren a un asesor estratégico en la toma de decisiones. En tiempos de incertidumbre -y también de certidumbre-, contar con alguien que sepa administrar el peso de la verdad es, quizás, la herramienta más potente para proteger el bienestar de nuestros estudiantes.